



EL VETERINARIO PINAREÑO

ASOCIACIÓN CUBANA DE MEDICINA VETERINARIA
FILIAL PINAR DEL RÍO

“...para escribir bien de una cosa hay que saber de ella mucho”

José Martí

NOTA DE LA DIRECTIVA

Por el Dr. Jesús Moreno Lazo

EQUIPO DE REDACCIÓN

Dr. Jesús Moreno Lazo, M.Sc.
Dra. Diagnery Echevarría Domínguez
Lic. Deisy Montes de Oca García
Dr. Ricardo F. Alcolado Menéndez
Dr. Omar Martín Sánchez

DISEÑO E INFOGRAFÍA
Ing. Ramón Veloz Castillo

CONTACTOS:

Calle Martí # 37, e/e Vélez Caviedes y Recreo, C.P. 20100, Pinar del Río, Cuba

Telef.: (53)(48)776766; 753922

E-mail: prvd@infomed.sld.cu
veterinariospinar@gmail.com

Página Web:
www.veterinaria.org/asociaciones/ccvpr/index.html

Facebook:
<https://www.facebook.com/consejoveterinario.priocuba>

Estimados colegas miembros de la Asociación Cubana de Medicina Veterinaria en Pinar del Río, desde el 27 de marzo próximo pasado nos acogimos al distanciamiento social, indicado por las autoridades sanitarias y de gobierno para el enfrentamiento a la COVID-19. Por tal motivo, fueron canceladas todas las actividades programadas por nuestra Asociación en la sede principal y fuera de ella. Incluso dejaron de circular la hoja de noticias NOTIVEP y este boletín, que reanuda su publicación con este resumen de las actividades realizadas desde el mes de marzo hasta el 30 de septiembre de 2020. Les informamos que a partir de este mes de septiembre reiniciamos las actividades dirigidas a cumplimentar lo planificado para los próximos meses, si este desastre nos lo permite, y la habitual publicación bimestral de “El veterinario pinareño”.

Aprovechamos la oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al pequeño grupo de compañeros que se mantuvieron activos apoyando la atención social a los asociados durante la primera y segunda fases en el enfrentamiento a la pandemia.

MERECIDO RECONOCIMIENTO

El pasado día 31 de julio, en el marco de la reunión de la Directiva ampliada y con motivo de sus onomástico 80, nuestra Asociación hizo entrega de diploma de reconocimiento al Dr. Eduardo Ignacio Fleitas Martínez. La dedicatoria del mismo reza: “..Con respeto y

consideración al Decano de la Medicina Veterinaria pinareña”. El Dr. Fleitas, aún activo, posee una extensa y productiva hoja de servicios en nuestra profesión: ocupó el cargo de director del Instituto de Medicina Veterinaria en Pinar del Río, trabajó en programas de control de diferentes enfermedades animales, obtuvo la categoría de Profesor Titular Adjunto de la Universidad “Hnos Saíz” y fue presidente de la Comisión de la Ética de nuestra Asociación. Fue, sin dudas, un merecido homenaje a nuestro colega y maestro.

ME VOY A PINAR DEL RÍO

LA CIUDAD DE PINAR DEL RÍO



A propósito de haberse celebrado el pasado 10 de septiembre el 153 aniversario del otorgamiento del título de ciudad a Pinar del Río, en esta sección les traemos una síntesis del origen de esta.

Según algunos autores la fundación y origen del poblado de Pinar del Río sería el 2 de agosto del año 1699 cuando el obispo Diego Evelino de Compostela erigiría la parroquia San Rosendo y se celebrara el primer bautizo. Según el historiador mantuano Emeterio Santovenia, el inicio de Pinar del Río coincidiría con el 19 de julio de 1641 cuando el cabildo habanero le concedió, como merced, a Don Luis de Rojas el sitio de Pinar del Río, pero está comprobado que no la viviría por lo que en esa fecha no había todavía asentamiento poblacional conocido y pasó a manos de Ambrosio de Cárdenas en años posteriores.

«En el camino que se cruzaba con el río Guamá, avanzando sobre el montañoso espinazo de Vueltabajo, sobre un otero en la sabana, se alzaban cerca de 25 casuchas al finalizar el siglo XVII. Era el partido de San Rosendo de Pinar del Río, situado en la bifurcación del Camino Real de Vueltabajo que daba lugar a los Caminos de Abajo y del Sur, respectivamente Camino de los Marañones» y Recreo, posteriormente Vélez Caviedes e Isabel Rubio.

El caserío de Pinar del Río, situado a las márgenes del río Guamá, a fines del siglo XVII, en 1699, daba señales de existencia con la primera iglesia de San Rosendo. A tales viviendas sucedió el resurgimiento, la verdadera formación del pueblo, en el año 1750, entre el río Guamá y el arroyo Galeano, cuyo punto culminante se hallaba situado donde se encuentra actualmente el Parque de Independencia, ubicado en las calles cuyos nombres actuales son Martí, Maceo, y Antonio Guiteras, ejerciendo además una gran influencia la construcción, en 1764, del segundo templo de la parroquia de San Rosendo por el presbítero Tomás de la Luz.

En septiembre 10 de 1867 se le concede por Real Orden el título de ciudad a la cabecera de la Jurisdicción de Nueva Filipina. Ya por esta época, la Jurisdicción de Pinar del Río había sido dividida en tres gobiernos municipales: Pinar del Río, Consolación del Sur y Mantua. A su vez, Pinar del Río lo integraban el partido de su cabecera, el de San Juan y Martínez y el de Consolación del Norte; el de Consolación del Sur solo lo integraba el partido de su nombre y el de Mantua comprendía los de Mantua, Guane y Bajos.

(Fuentes: Apuntes para una historia de Pinar del Río, de Wilfredo Denie Valdés, 2012)



Vista de la ciudad de Pinar del Río en sus inicios, desde su punto más alto: el actual Parque de la Independencia

NUESTROS VETERINARIOS



DR. M.V. JOSÉ GABINO BENCOMO CABRERA

Nació en el año 1960 en la ciudad de Pinar de Río (Cuba). Se graduó de Doctor en Medicina Veterinaria en 1984. En ese mismo año comienza a trabajar en la Empresa Pecuaria Punta de Palma. Posteriormente, desde el año 2009 y hasta el 2013 labora en la Delegación Provincial del Instituto de Medicina Veterinaria Provincial como especialista en ganado bufalino, bovino y parasitología. En el período 2013-2019 se desempeñó como Especialista principal en gestión comercial en la Empresa de Productos Farmacéuticos Veterinarios LABIOFAM. Actualmente se encuentra laborando en el Departamento Provincial de Sanidad Animal del Ministerio de la Agricultura. Como parte de su superación profesional, ha participado en varios cursos de diferentes especialidades, entre ellos los Seminarios de Educación Continuada organizados por la Asociación Mundial de Veterinarios de Pequeñas Especies. En 2002 cursa el Diplomado de Asistencia a la Ganadería. Ha tomado parte en diversos eventos, tanto nacionales como internacionales, entre ellos las Jornadas Científicas que organiza nuestra Asociación. Mantiene una vida activa dentro de esta, formando parte de la Sociedad Científica Cubana de Epizootiología y Andrología, del Órgano de Base de la Empresa LABIOFAM, y actualmente como presidente del Órgano de Base de Sanidad Animal.

PENSAMIENTOS SOBRE LA VIRTUD DEL TRABAJO

“El trabajo es una de las condiciones impuestas al hombre por el Creador. En cierta medida, no sólo fortalece los órganos, sino que también desarrolla la inteligencia”- De Sismondi

“La industria productora es el único capital que hace rico a un pueblo y que extiende la prosperidad y el bienestar nacional”- Laing

HEMEROTECA



Primera visita de una representación de los Ilustres Colegios de Veterinarios de España, conformada por el entonces Presidente de la misma, el Dr. Antonio Borregón, el Dr. Rafael Laguens, el Dr. Paulino Diez, recientemente fallecido, y el Dr. Orozco. (Año 1998)

FALLECIÓ EL DR. MIYAR



El 28 de junio del 2020 falleció en la ciudad de Santiago de Cuba el estimado Dr. Rolando Miyar Abreu, Especialista de II Grado en Higiene y Epidemiología y Máster en Atención Primaria de Salud. Como consultor de la OPS/OMS en Cuba (1999-2011), fue el artífice del Proyecto Municipios Productivos, vinculado a la producción de proteínas de origen animal, dentro de una cadena que establece el vínculo de la alimentación con la nutrición, la salud y la calidad de vida de la población. En la implementación de este proyecto en toda la isla, bajo la guía del Dr. Miyar, los veterinarios que estuvimos vinculados a ese gigante empeño, tuvimos la



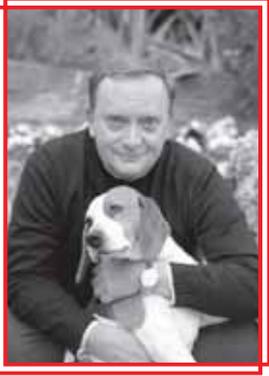
oportunidad de adentrarnos en la gestión de proyectos locales, la gerencia de salud, la protección del medio ambiente y la protección higiénico - sanitaria de la población, entre otras. Médicos veterinarios y médicos humanos trabajamos unidos por la Seguridad Alimentaria y Nutricional en el contexto del Desarrollo Local. Desde el escenario del Proyecto Municipios Productivos se trazaron las estrategias para la incorporación del médico veterinario a la Atención Primaria de Salud en Cuba, desde allí los veterinarios estábamos trabajando por lo que hoy es un deseo de todos: “Una Salud” (“One Health”). En las páginas de este boletín el Dr. Miyar escribió sobre este concepto, teniendo como base la experiencia de trabajo conjunto en la salud humana y animal durante 15 años.

Desde aquí honramos a este hombre que pensó y actuó por “Una Salud”. Sirva este *collage* de fotos, que muestran los resultados de su participación en el Proyecto Municipios Productivos, como nuestro sencillo homenaje.



SOBRE NUESTRO COLABORADOR

por el Dr. M.V. Jesús Moreno Lazo



En julio de 2017 tuve la oportunidad de conocer a este Señor de la veterinaria y de la literatura, en ocasión de una visita de trabajo a España, pregunté a mis colegas y amigos Rufino Rivera y José Luis Iglesias Olmeda sobre el autor del **Sanador de caballos**, excelente novela escrita por un veterinario. La respuesta fue: “y tiene otras, es un bestseller”, de nuevo pregunté: “¿Y lo puedo conocer?”, y rápidamente el sagaz José Luis toma el teléfono y habla: “Oye, Gonzalo, ¿cómo estás?”, y con voz fuerte de militar en retiro y a la vez suave como la que inspira la confianza de un amigo, le dice: “aquí hay un veterinario cubano que quiere conocerte”. La respuesta, al momento, fue: “mañana los invito a almorzar”, y almorzamos y hablamos de muchos temas, que quizás en otra oportunidad se los revele. Así, colegas y amigos, conocí al Sr. Gonzalo Giner, veterinario escritor que hoy les presento con una síntesis de su hoja de vida:



Gonzalo Giner se graduó como Licenciado en Veterinaria en la Universidad Complutense de Madrid en 1986; es Académico Correspondiente de las Academias de Ciencias Veterinarias de Cataluña, México, Murcia y Andalucía Oriental; Colegiado de Honor de los Ilustres Colegios Veterinarios de Asturias, Madrid, Cádiz, Huelva, Murcia, Málaga, Segovia y Almería. Su trabajo como veterinario ha estado enfocado hacia la nutrición de los rumiantes, así como a la gestión técnico-económica de

vaquerías y cebaderos. Su currículum editorial es extenso y exitoso: En 2005, publica **La cuarta alianza** (Siete ediciones, publicada en seis países, 400.000 lectores); en 2007, **El secreto de la logia** (Dos ediciones, publicada en siete países, 450.000 lectores); en 2009, **El sanador de caballos** (Cuarenta y ocho ediciones, publicada en cinco países, vendidos derechos cinematográficos, 800.000 lectores); en 2009, **Elementos; esencia y vida** (Publicada por Laboratorios Merial, un homenaje a la vida rural y a la profesión veterinaria, libro de fotografías y textos.); en 2011 **El jinete del silencio** (Trece ediciones, publicada en tres países, 200.000 lectores); en 2014 **Pacto de lealtad** (Ocho ediciones, publicada en tres países, 240 000 lectores); y en 2017 **Las ventanas del cielo** (Siete ediciones, publicada en cuatro países, 350 000 lectores. Es nuestro deseo tenerlo entre nosotros en una de las prestigiosas Ferias del Libro.

En el intercambio que tuvimos no pude dejar de preguntarle cómo se las arreglaba para llevar ambas cosas a la vez. Me contestó: “con rigor y deseo, con amor”. Gonzalo se levanta diariamente a las cuatro de la madrugada, escribe hasta las siete, y a las nueve ya está ejerciendo su trabajo como veterinario. Hace unas semanas, intercambiando con él a través de la mensajería, le pedí que escribiera algo para nuestro Boletín, y aquí les dejo de forma muy original lo que significa para



el ser veterinario.

Muchas gracias por su colaboración, distinguido colega.

NOTA DE PRENSA

Al cierre de esta edición recibimos esta comunicación del sitio digital del periódico El País, que compartimos con ustedes:

El escritor Gonzalo Giner obtiene el Premio Fernando Lara de Novela

Cuatro meses después ya hay ganador. El escritor Gonzalo Giner ha obtenido el Premio Fernando Lara de Novela con su novela *La Bruma Verde*, que narra una historia de aventura que se desarrolla en la cuenca del río Congo. La ceremonia, que suele celebrarse en mayo, tuvo que ser retrasada varios meses debido a la pandemia y el fallo se ha

hecho público este miércoles en un acto en la Casa Guardiola de Sevilla. Es la vigesimoquinta entrega del galardón, dotado con 120.000 euros, además de la publicación de la obra por la Editorial Planeta.

Gonzalo Giner (Madrid, 62 años) es, en primer lugar, un veterinario rural que se convirtió en escritor de manera tardía. El madrileño logró el éxito literario con *El sanador de Caballos* (2008). “La mascarilla no ha dejado ver la sonrisa tan grande que he tenido”, ha dicho tras recibir el premio. “Evoca necesariamente uno de los escenarios más espectaculares en el mundo: la cuenca del río Congo [es el noveno río más largo del mundo y recorre Zambia, República Democrática del Congo, República del Congo y Angola]”, ha explicado Giner sobre el libro. “Vamos a ver los peligros del segundo pulmón del planeta”, ha añadido.

Es la vigesimoquinta entrega del galardón, dotado con 120.000 euros, además de la publicación de la obra por la Editorial Planeta. A esta vigesimoquinta convocatoria del premio se han presentado 241 novelas originales e inéditas procedentes de todo el mundo. Entre ellas, 126 con origen en España y más de 40 de otros países, la mayoría del continente americano. La retribución del premio lo coloca entre los mejores dotados en España. A lo largo de la historia se han presentado en total al premio 5.706 obras y 978.000 ejemplares se han vendido (40.000 al año de media).

La admisión de originales concluyó el pasado 31 de marzo, quince días después de que se declarara el estado de alarma. El ganador del premio suele desvelarse en el desarrollo de una cena literaria en el mes de mayo en el patio del Real Alcázar. Este año no se ha podido celebrar por razones sanitarias.

A la entrega del premio han acudido el presidente de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno, la consejera de Cultura, Patricia del Pozo, el delegado de Hábitat Urbano Cultura y Turismo, Antonio Muñoz, el vicepresidente de la fundación AXA, Juan Manuel Castro y el presidente del Grupo Planeta, José Creuheras. Este último, en su primera visita a la capital andaluza, ha reconocido que, gracias a la pandemia, pudo leer el libro antes de que se diera a conocer el fallo. “Recomiendo vivamente la lectura. Es una novela que te engancha y te hace reflexionar”, ha comentado. El jurado de esta edición, que excepcionalmente tuvo que deliberar de forma telemática el pasado 14 de julio, ha estado compuesto por Fernando Delgado, Pere Gimferrer, Ana María Ruiz-Tagle, Clara Sánchez y Emili Rosales.

El Premio Fernando Lara fue creado en 1996 por José Manuel Lara Hernández, fundador de Grupo Planeta. Durante estas más dos décadas han recibido el galardón autores como Terenci Moix, Juan Eslava Galán, Javier Reverte e Ian Gibson, entre otros. El premio del año pasado fue para la escritora colombiana Ángeles Becerra con su novela *Algún día*, hoy, que cuenta la historia de una joven hilandera colombiana que en 1920 dirigió el primer movimiento activo de Latinoamérica por la libertad de las mujeres.



SECCIÓN COLABORADORES**¿Qué significa ser veterinario en el siglo XXI?****Dr. Gonzalo Giner Rodríguez**
España**(Escrito especialmente para los veterinarios cubanos)**

Una de las reglas de oro en el arte de la oratoria sugiere empezar un discurso de forma original, tratando de llamar la atención lo máximo posible, de una forma diferente de lo que la gente podría esperar...

Así que me lo aplico para empezar este escrito que hoy dirijo a ustedes:

“La noche era testigo mudo de la urgencia que llevaba aquel hombre de nombre Carlos y profesión veterinario.

El chirriar de las ruedas, el hielo que florecía en el frío asfalto y la complicidad de la luna llena, eran sus únicos compañeros en aquella carretera infernal, en pleno invierno y a las tres y media de la madrugada.

Cuando giró a su derecha, las luces del todoterreno iluminaron una pista embarrada, estrecha y peligrosa; el camino que debía tomar para llegar a la vaquería de uno de sus más antiguos clientes, la de Tomás: un rudo hombre de montaña, de pocas luces y técnicas heredadas de quizá demasiadas generaciones atrás, pero un trabajador infatigable y sobre todo buena persona.

Le imaginó a la vera del camino, como siempre hacía cuando le esperaba, inquieto, frotándose las manos de un modo exagerado y con un carburo encendido para dar luz a las cuadras, a donde todavía no había llegado la luz eléctrica, vestido con el mismo mono de siempre, puede que con más años que la propia vaquería.

Tomás no era su mejor cliente, no; quizá hasta fuese el peor.

A pena de sobrevivir con sus cinco vacas, era de los que siempre le llamaba a media noche anunciándole un problema que casi nunca exigía su inmediata presencia, y además le pagaba mal y tarde.

Carlos, una y otra vez se prometía corregirlo.

Hoy lo haría, se dijo. Sí, en cuanto le tuviera a solas.

Aunque se había jurado mil veces no atenderle al teléfono de madrugada, daba igual, él era veterinario. Quizá hoy, el motivo de la llamada estuviese justificado, y mereciera la pena haber dejado atrás las cálidas sábanas de su cama para vestirse a toda velocidad y perderse en la noche.

El negocio de Tomás se tambaleaba desde hacía años. Carlos le había aconsejado que vendiera las vacas cada vez que el gobierno o la Comunidad Europea habían propuesto un plan de abandono, pero siempre obtenía la misma respuesta:

—¡Qué diantres! Si te hago caso regalaré mi negocio a los cabrones de los franceses, que no hacen más que inundarnos con su leche. ¡Ni hablar! Seguiré con ellas hasta que me muera.

Los faros del Jeep iluminaron el enorme roble que mediaba entre la casa y las cuadras de Tomás, bajo cuya sombra, veterinario y ganadero habían solucionado todos los problemas de la ganadería en España, mandado al carajo a nuestros

representantes en Bruselas, compartían lo caro que se había puesto el maíz, y se lamentaban del bajo precio que se había pagado en el mercado por los mamonos.

Carlos vio a Tomás y su cara expresaba pavor.

Dedujo que había pasado algo verdaderamente grave, por lo que se alegró de haber acudido. Gracias a su ayuda, esa familia a la que conocía más que bien, con escasas alternativas para ganarse la vida fuera de sus pocas vacas, conseguiría poner un día más a calentar un puchero en la cocina y sacaría adelante a sus cuatro hijos.

Aparcó a la puerta del establo, se calzó unas botas, entró en la desvencijada cuadra a la luz del carburo y localizó a la vaca con problemas. El animal le miró con gesto espantado, los ojos muy abiertos y un enorme prolapso de matriz. Carlos pidió a Tomás que le acercara la luz lo máximo que pudiera, varias cuerdas y abundante agua caliente.

Suspiró imaginándose la difícil tarea que tenía por delante, pero sonrió satisfecho; se le olvidaron todas las pegas asociadas a su intempestiva salida, palmeó la espalda de aquel rudo hombre mientras le reconocía lo bien que había hecho al llamarle, y se puso manos a la obra. La vaca mugió dolorida, se resistió a que la movieran y pateó molesta.

Al cabo de poco más de una hora, cuando Carlos terminaba de darle a la vaca los últimos puntos para que aquello no se volviera a salir, todavía empapado en sudor y manchado de sangre, a la vista del buen resultado de su proceder se apoyó sobre una paca de paja, encendió un cigarrillo y se relajó, encantado de la escena que tenía frente a sus ojos. Tomás había recuperado a su vaca, su expresión se había transformado y acababa de abrazarle en un espontáneo gesto que para nada era común en él.

Decididamente y a pesar de todo, Carlos pensó en sus adentros que ser veterinario era un trabajo lleno de sacrificios, poco reconocido y mal pagado, pero nadie podía negarle que era el más maravilloso del mundo...”

Estimados colegas cubanos, he querido empezar este escrito con un relato imaginado que me puede servir como ejemplo de lo que es últimamente mi vida; una mezcla de literatura y ejercicio veterinario. Porque, aunque quizá no lo sepan, además de asomarme cada día al sorprendente mundo de las letras a través de mis novelas, sigo viviendo entre vacas, ovejas y terneros.

El personaje de Carlos encarna la antigua realidad de nuestra profesión, sin que esto quiera significar que hoy día no existan compañeros que la sigan viviendo de ese mismo modo, a diario, en el campo. Ahora, la mayoría lo hace en un hospital urbano dedicado a la salud de las pequeñas mascotas.

(Continúa en la página siguiente...)

SECCIÓN COLABORADORES

Viví un arranque profesional parecido al de Carlos, y he querido plasmar en él alguna de las peculiaridades que hacen de nuestro maravilloso oficio un trabajo diferente al resto. Y me refiero, a la innegable capacidad de entrega que siempre ha caracterizado a la profesión veterinaria. Pero también, porque con él he querido plasmar el espíritu de sacrificio que nos ha acompañado a los veterinarios desde siempre, a esa abnegación y voluntad de servicio que desde muchos siglos atrás ha sido nuestra principal tarjeta de presentación.

Ser veterinario es algo importante; esto es lo primero que quiero compartir con ustedes. Nunca lo pongan en duda....

Me gustaría hacerles partícipes de tres conclusiones a las que he llegado después de haber pasado algo más de treinta y cinco años de ejercicio. Y cuando las termine, al final, aprovecharé para dar un par de consejos por si a alguno le pueden servir para encarar su próximo futuro.

Mi primera conclusión es que nuestra profesión sigue siendo una elección apasionada; un compromiso vocacional que no ha variado con los años.

Hay carreras que se eligen por otros motivos: académicos, económicos, en ocasiones como efecto de una moda, o por la notoriedad de alguno de sus representantes. Pero el que ha elegido ser veterinario, hoy día y desde siempre lo hace por pura vocación. Porque si no, después de ver el rebajado reconocimiento que tenemos, de la poca información que el gran público tiene de lo que hacemos por ellos, o de la insuficiente remuneración que recibimos en general, ¿quién es el loco que sigue apuntándose a ser veterinario?

Somos todos unos locos, pero merece la pena; yo lo tengo claro...

Lo segundo que quiero destacar es que tenemos una profesión viva, en permanente cambio, dinámica. Pensadlo por un momento, pocos trabajos se han adaptado tanto al devenir de los tiempos como lo ha hecho el del veterinario. Hasta en el nombre hemos cambiado; nos llamaron hippiatras, mulomedicus, albítares, veterinarius, etc. Fuimos especialistas en équidos durante siglos, y ahora podemos encontrar especialistas hasta de tortugas. De la sanidad a la bromatología, de la medicina a la defensa del bienestar animal, hay una larga lista de actividades que caracterizan a nuestra profesión; una profesión que nunca se amilanado ante los nuevos retos.

Siguen surgiendo nuevos caminos donde nos seguimos implicando, y como cuerpo profesional seguiremos siendo útiles para mejorar nuestras sociedades; en los alimentos que comen, en los animales que la sustentan, o en la salud de sus mascotas. Serán nuevos tiempos para nuevos compañeros...

Mi tercera impresión viene motivada por las características de mi propio ejercicio profesional en el campo, y se basa en la constatación de que los veterinarios constituimos una sólida esperanza para el mantenimiento de la vida en los pueblos, de la vida rural en definitiva.

Ya no existe otra profesión que vele, como lo hace la nuestra, por el interés de los ganaderos, por una gente que cada día se parte

el alma por sacar a delante una tarea muy poco remunerada, repleta de sacrificios, y en ocasiones decepcionante. Este es el sentir general que veo hoy día en el campo, y cualquiera que esté cerca de él sabe que es así. Pero incluso, en esas duras circunstancias, seguimos estando presentes los veterinarios; y no sólo poniendo un bolo a una vaca recién parida, también ayudando a sus dueños a optimizar los recursos forrajeros para economizar su alimentación, empujándoles a agruparse para defender mejor sus productos, o aconsejando qué hacer para ser más competitivos en sus compras. Hoy día, el veterinario contribuye a que la población rural perdure y lo hace con una capacidad de entrega y generosidad heroica.

Mi cuarta impresión, y con ella termino, es un pensamiento íntimo que quiero confesarles de forma pública: me siento veterinario por los cuatro costados. Ahora, dadas mis circunstancias literarias, mucha gente me pregunta si abandonaré la profesión por los libros. Y creedme que siempre contesto lo mismo: primero soy veterinario y luego escritor. Y así espero mantenerme durante muchos años, si este mercado ganadero me lo permite...

Siento orgullo de poder practicar este oficio.

Y ahora mis dos consejos... veréis que son sencillos.

Trabaja duro, nunca te derrotes y hazlo siempre y sobre todo con pasión.

No te venzas nunca por las dificultades. No permitas que la rutina anule tu curiosidad. No seas vagón de cola, lucha por ser siempre mejor, mejora tu entorno, a los que tengas cerca de ti. Se positivo, aprende de todo y busca en todo momento saber más...

El segundo consejo es casi previo al anterior; recomiendo que quien esté comenzando a dar los primeros pasos en esta profesión busque a un maestro. Un mentor, alguien con quien pueda aprender el oficio desde dentro, que dirija sus pasos y evite los lógicos errores iniciales, que te conozca, que haga cadena de transmisión de su saber y experiencia en ti.

Trata de encontrarlo, será esencial en tu carrera.

Para terminar, os hago mi propia confesión sobre lo que somos.

Creo con firmeza que los veterinarios estamos hechos de una pasta especial, en parte debido al sólido compromiso que ponemos en la mejora de la vida rural y de la salud alimenticia de la humanidad. Somos, como decía antes, los últimos interlocutores de mucha gente sencilla del campo, y somos gente sencilla.

Pero, además, y eso lo tenemos en exclusiva, trabajamos a diario con unos seres maravillosos, incapaces de hablar, pero sí de sentir, de emocionarnos y de responder a una comunicación diferente a la humana, pero de todos modos hermosa; algo que sólo nosotros somos capaces de percibir, y eso es todo un privilegio.

Muchas gracias

*Gonzalo Giner
Veterinario & escritor*

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS Y SOCIO-CULTURALES (ESTAMOS DE VUELTA...)



En la mañana del 10 de septiembre, se realizó el encuentro de las Sociedades Científicas Cubanas de Higiene de los Alimentos y de Salud de Animales Productivos, Sección Acuicultura, junto a los miembros del Órgano de Base de Veterinarios Jubilados. El Dr.

Roberto Morozo, presidente de la Sociedad de Higiene de los Alimentos, inició la actividad con un recordatorio, en el primer aniversario de su triste fallecimiento, a nuestro querido colega, el Dr. José A. Valdés Muiños ("Tony"), y dictó la conferencia **Algunos aspectos interesantes del agua**. Posteriormente, el Lic. Luis M. Remedios actualizó a los presentes en un tema tan interesante como la **Réplica celular del virus SARS-COV-2** y se proyectó el video **Fisiopatología del virus SARS-COV-2**".

El día 16 de septiembre se reunió la Sociedad Científica Cubana de Salud de Animales Productivos, Sección Porcinos y se debatieron las ponencias tituladas **Situación epizootiológica de la especie porcina en 2020 y Paraqueratosis porcina**, expuestas por la Dra. M.V. Lidia Cabeza Barrera y el Dr. M.V. Alfredo Olivera Caro, respectivamente.



En la tarde del 9 de septiembre se reanudaron las actividades de la Peña Deportiva, que cada segundo miércoles del mes se efectúa en nuestra Asociación, manteniendo los requisitos establecidos en la fase 3 para la pandemia. En la misma, conducida por el Lic. Juan A. Martínez de Osaba y Goenaga,

se destacó la figura del pelotero Felipe Álvarez, participante de las primeras Series Nacionales de Beisbol en Pinar del Río y se proyectó el video **Vegueros campeón**.

Los asociados del Órgano de Base Avícola y de la Sociedad Científica Cubana de Salud de Animales Productivos, Sección Avícola, recibieron la conferencia **Tendencias de la mortalidad por enfermedades entéricas bajo la influencia de medidas preventivas en la Empresa Avícola de Pinar del Río**, dictada por la M.Sc. Marcia Martínez Lorenzo, y se suscitó un debate sobre **Bioseguridad en instalaciones avícolas**. Se discutieron además asuntos de interés de la Asociación y se continuó con la entrega de los carnés acreditativos de miembros de la misma.



En un evento celebrado por las Sociedades Científicas Cubanas de Epizootiología, y de Clínica y Cirugía y el Órgano de Base Punta de Palma, se presentaron las conferencias siguientes: por el Dr. Benigno Castillo, **Brucelosis canina**; y por los Dres. Alejandro Méndez, Profesor de la UNAH y Aniris del Pino, **Tejido blando. Síndrome braquiocefálico y Tejidos blandos. Uretrostomía**.

los Dres. Alejandro Méndez, Profesor de la UNAH y Aniris del Pino, **Tejido blando. Síndrome braquiocefálico y Tejidos blandos. Uretrostomía**.

Aprovechando la sesión de trabajo ordinaria en que se reunieron los miembros de la Asociación Cubana de Medicina Veterinaria, pertenecientes al Órgano de Base Punta de Palma y las Sociedades Científicas Cubanas de Epizootiología y de Clínica y Cirugía Veterinaria en Pinar del Río, y dando continuidad al programa de actividades previsto para el año en curso, después de haber recesado por algunos meses debido a la pandemia, se comenzó la entrega de los nuevos carnés acreditativos como miembros de la Asociación.



CARTELERA DE ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

OCTUBRE

NOVIEMBRE

- Charla e intercambio de la Sociedad Científica Cubana de Naturalista y Bioenergética y Órgano de Base Universidad "Hnos Saíz". Tema: Terapéutica homeopática. Estrés calórico y síndrome de enfriamiento.
- Charla e intercambio del Órgano de Base Sanidad Animal. Tema: Principales enfermedades que se presentan en las clínicas veterinarias
- Charla e intercambio de la Sociedad Científica Cubana de Reproducción Animal. Tema: Desarrollo embrionario en mamíferos.
- Charla e intercambio del Órgano de Base LABIOFAM. Tema: Cómo enfrentar el control de las chinches y las garrapatas.

- Charla e intercambio de la Sociedad Científica de Salud de Animales Productivos, Sección Porcinos. Tema: Estrategia contra la Peste porcina africana (PPA). Microorganismos eficientes.
- Charla e intercambio de la Sociedad Científica de Higiene de los Alimentos y órgano de Base Combinado Lácteo. Tema: La Trazabilidad en la cadena alimentaria.
- Charla e intercambio de la Sociedad Científica de Epizootiología. Tema: Análisis y recomendaciones sobre los programas de lucha de Brucela, Anemia Infecciosa equina y Tuberculosis.

El barbarismo del bimestre

Tórpido

Donde dice:
El cuadro clínico se hizo muy **tórpido** y el paciente murió en poco tiempo.

Debe decir:
El cuadro clínico se hizo muy **grave** y el paciente murió en poco tiempo.

Comentario:
La voz *tórpido* se usa en medicina para referirse a los padecimientos con poca o ninguna tendencia a cambiar en buen o mal sentido; algo muy distinto al caso del ejemplo. Se trata de un error muy frecuente entre nuestros excelentes médicos humanos, incluidos algunos de muy alto nivel y prestigio; pero que nunca les ha picado la curiosidad de buscar el término en un diccionario.

Curiosidades

La frase hecha, muy llevada y traída, de que *la excepción confirma la regla* es solo una manera de hablar, sin ninguna evidencia que la apoye. Se trata de un error de traducción milenario de la frase latina *Exceptio probat regulam*, que en realidad significa *la excepción pone a prueba la regla*; algo muy distinto a *confirmarla*.

USO DE MAYÚSCULAS (CONT.)

- La Ortografía de 1999 recomendaba escribir con minúscula los días de la semana y los meses, pero la edición de 2010 lo impone como norma: Hoy es martes 13 de febrero (p. 502).
- Se escriben con minúscula inicial todos los tratamientos: don, fray, usted, su santidad (en este caso se admite la mayúscula si no va seguido del nombre propio de la persona a que se refiere). La mayúscula es obligatoria en las abreviaturas: D., Ud., etc. También se escriben con minúscula inicial los títulos y cargos: El papa visitará la India en su próximo viaje (Ort. 2010, p. 470). Cfr. el apartado sobre la llamada “mayúscula de relevancia”.
- Se escriben con mayúscula inicial los nombres propios religiosos y sus apelativos (Dios, la Virgen...), pero se recomienda usar la minúscula en los pronombres que hacen referencia a esos nombres religiosos: Ve con Dios y que él te guíe (Ort. 2010, p.473).
- En los nombres de barrios, urbanizaciones, calles o espacios urbanos, solo se escribe con mayúscula el término específico: el barrio de Nervión, la avenida Ramón y Cajal, el parque del Alamillo (Ort. 2010, p. 481).
- Se escriben con mayúscula inicial todas las palabras significativas que componen la denominación completa de entidades, instituciones, organismos, etc.: Biblioteca Nacional, Universidad de Sevilla, Médicos Sin Fronteras... (Ort. 2010, p. 483).

LAS DÉCIMAS QUE NOS GUSTAN

En esta sección publicaremos obras en este estilo típico de nuestros campos y distintivo de nuestros campesinos: la décima. En esta ocasión les regalamos unas del poeta mantuano Juan Montano Caro:



Sirva el Guamá de paisaje
y que vuele la malara
como si el verso te hablara
con las rimas del lenguaje.

Y para que todo encaje
desde el sol hasta el rocío,
Luis Puentes, este bohío
echa sus pencas a vuelo

porque eres gloria del suelo
verde de Pinar del Río.



Juan Montano Caro (Mantua, Pinar del Río, 1952)



AL CIERRE

Desde aquí saludamos la elección como Presidente del Colegio Veterinario de Zaragoza de Jesús García López, colaborador de este boletín. Hacemos extensivo este saludo a los demás miembros elegidos, en especial al colega José Rómulo Silva, quien nos ha visitado en varias ocasiones.